

SG – MAJ

radiografía del éxito

Un Open de España da para mucho. Entre otras cosas, sirve para comprobar el fuerte tirón que nuestros jugadores tienen entre los aficionados locales. Como es obvio, las preferencias del respetable varían ligeramente en función de la sede elegida, pero hay algo que no cambia: el favoritismo absoluto por dos jugadores: Sergio García (SG) y Miguel Ángel Jiménez (MAJ).

Sus partidos van siempre acompañados de riadas de personas que, ansiosos y expectantes por presenciar in situ esos golpes cargados de genialidad, les siguen las horas que sean necesarias sobre el verde manto de los campos de golf. Son muchos, pues, los que han tenido la suerte de captar en el RCG El

Prat alguno de los dos bailes que el andaluz se ha marcado con motivo de un eagle de más de 120 metros y de un hoyo en uno. Ya se sabe, ese ‘moonwalker’ que causa furor en el Tour. Imágenes impactantes que son oro puro del deporte.

Por su carisma y su talento –no en vano son los jugadores españoles en activo con más títulos junto con Chema Olazábal, otro de los preferidos de los aficionados–, ambos centran la atención de todos, tanto dentro como fuera del campo. La presencia de cualquiera de los dos en sala de prensa es seguida por decenas de periodistas, conscientes de que siempre van a soltar bonitas perlas, MAJ, con sus giros lingüísticos y su sabiduría popular; y

SG con esa sinceridad brutal no siempre bien entendida, algo que convierte a ambos en asignatura obligatoria alrededor del green. En pleno Open de España, con la temporada a medias y muchos temas sobre la mesa, ambos se sinceraron y pasaron revista a la actualidad. La suya. La del golf. La que interesa al aficionado.

2015, un buen año para ambos

Tanto Miguel Ángel Jiménez como Sergio García han firmado una buena primera mitad de campaña, especialmente el primero, que ganó en el Champions Tour y que se ha entonado, y de qué forma, a partir del mes de mayo. “Estoy dándole bien a la pelota. Este año he



Fotos: Luis Corralo y Getty Images



Sergio García y Miguel Ángel Jiménez siguen siendo los golfistas españoles que más público congregan, tal y como quedó patente en el RCG El Prat

ganado en Hawai, pero después los resultados han ido regular. Estoy jugando bien y se trata de encontrar el equilibrio entre el juego y las emociones, el estado físico y mental”, explicaba Jiménez antes de encadenar dos soberbios resultados, precisamente en el Open de España y, una semana después, en el BMW PGA Championship, acciones combinadas que le han vuelto a situar entre los

mejores jugadores del mundo.

Por su parte, Sergio García asegura que cada vez que se pone en el tee del uno, “las ganas de ganar siempre son las mismas. No dependen de que haya jugado mejor o peor la semana anterior. Estoy con confianza y con la esperanza de seguir la misma línea de juego hasta el final de la temporada”, cuenta el golfista castellonense.

Ryder Cup 2022: optimismo moderado

La Candidatura Costa Brava –Barcelona 2022, sus opciones y fortalezas, es tema central de las discusiones entre jugadores españoles estos días. Todos ven muchas posibilidades de que el torneo más popular del mundo se juegue en el PGA Catalunya Resort, si bien la cautela predomina en el ambiente. Los rivales



El Open de Sergio

Sergio García estuvo diez años sin jugar un Open de España, pero desde que lo hiciese en El Saler, en 2013, no se pierde la cita. De hecho, es uno de los torneos que no falla en su calendario. “Me gusta jugar el Open de España, no es que las nuevas normas (N de R: El European Tour premia en Ranking a los jugadores que juegan su Open nacional) nos obliguen a hacerlo. Si me cae bien en el calendario, es uno de los torneos que quiero jugar siempre”, insiste. El impresionante copón del Open no falta en sus vitrinas desde 2002, cuando se impuso en El Cortijo siendo un joven con unas perspectivas de futuro inmejorables.

“Me acuerdo muy bien de mi victoria, siempre que juego con Rafa Cabrera-Bello lo recuerdo porque compartí con él la última vuelta. Fue una pasada”, recuerda. Además, el levantino guarda otros recuerdos del torneo como oro en paño en su memoria. “Como amateur, con apenas 15 años, en el Club de Campo Villa de Madrid, tuve la oportunidad de conocer a Severiano Ballesteros, y aquello me impresionó. Mi debut profesional en el Open de España de 1999 y la victoria en 2002 forman parte de mis mejores recuerdos como jugador de golf”, comenta.

“
La calidad de su juego, su carisma y su capacidad de superación demostrada año tras año hace que ambos jugadores adquieran el carácter de icono dentro del golf español en la actualidad

también acuden con buenas propuestas y hay que ser optimistas, pero sin alardes. “Creo que tenemos posibilidades de llevarnos la Ryder Cup, tenemos un buen campo, el apoyo de las instituciones, de los jugadores... ¿por qué no?”, dice Jiménez. En términos muy similares se expresa Sergio García. “Sin ninguna duda tenemos opciones de que nos la den, pero depende de muchas cosas. Si pensamos que solo ha salido de las Islas Británicas dos veces (Valderrama y París), no será fácil, pero nunca se sabe. El PGA Catalunya Resort ha hecho un gran trabajo para llevársela”, señala.

El golf como un deporte de caballeros

Tanto Miguel Ángel Jiménez como Sergio García se han visto inmersos este año en sendas polémicas en las que poco han tenido que ver realmente ellos. El primero vivió un desagradable enfrentamiento con el estadounidense Keegan Bradley y su caddie en el WGC a propósito de un dropaje. El español, uno de los jugadores más queridos por jugadores y público, no quiso alargar una polémica. “Creo que yo tenía todo el derecho a preguntar el porqué de un lance del juego, no fue un problema de

reglas, sino de actitud. Fue una situación desagradable, no te lo esperas, somos profesionales tenemos que respetarnos entre nosotros”, zanjó nuestro querido MAJ.

La polémica que ha envuelto a Sergio García es de otra índole. El castellonense, al igual que le ha ocurrido a otros golfistas, ha sufrido algunos abucheos por un limitado sector del público en determinados torneos en Estados Unidos, una situación anormal en el ámbito del golf.

También el castellonense quita hierro al asunto. “Hay que decir que fueron solo unos pocos aficionados. Creo que el PGA Tour debe hacer algo más, esto no es nuevo, me ha pasado antes a mí y a otros jugadores, pero quizá no hasta ese nivel. Lo hemos hablado y van a intentar solucionarlo de alguna manera. No hablo solo por mí, sino por todos los profesionales y por el golf mismo, para que siga teniendo la clase que siempre ha tenido. No pido que me animen, pero gritar en contra a alguien o desear que falles... eso no es lo que nos hizo enamorarnos de este deporte”, explica Sergio.

El ‘Pisha’ y sus inicios en el Tour

Miguel Ángel Jiménez es toda una eminencia en el European Tour. A su peculiar forma de desenvolverse por la vida se añaden una experiencia enorme en el golf y una pasión desmedida por este deporte. Esto último es el motor que le lleva a acudir a las 6:30 de la mañana al gimnasio en los jueves y viernes de torneo. Disfruta el golf como nadie.

El Tour ha cambiado mucho desde que se estrenase, se ha profesionalizado al tiempo que el andaluz ganaba torneos –21, el primero de ellos, el Open de Bélgica (1992)– y se hacía con el cariño de todos con sus comentarios siempre originales. “¡Me defenderé like a cat panza arriba!”, decía a los periodistas ingleses en el Open de España. El Tour ha cambiado desde que se hiciese profesional en 1982, pero Jiménez es siempre el mismo. “¡Llevo en el Tour más años que Cascorro! Al

principio era todo muy diferente, yo era un joven con inquietudes distintas a las de ahora y con mucha ilusión. Recuerdo que las primeras veces compartía habitación con Manolo Moreno. Llegábamos al Tour un poco perdidos, sin hablar ni “papa” de inglés, pero éramos una piña: los que tenían más experiencia arropaban a los que se iban incorporando”, cuenta el entrañable ‘Pisha’.

Sergio García, siempre en el candelero

Si hay dos cosas que han marcado la carrera de Sergio García han sido los muchos títulos que ha conseguido, tanto a nivel individual como por equipos –sí, su fantástica trayectoria en la

Ryder Cup–, y la no siempre correcta valoración de los mismos, especialmente desde voces no especializadas en este deporte.

Sergio García lo ha ganado prácticamente todo, pero siempre se le ha pedido un ‘mejor’ que de momento no ha llegado. Llegue o no, su carrera es intachable. “Creo que la gente sí valora el hecho de haber estado tantas semanas en el Top 10 del Ranking Mundial, pero siempre tienden a compararte con el mejor: Seve, Chema, Nadal... y si tú no eres el mejor, parece que eres mucho peor que ellos. Ahí están mis números y son muchos años de gran consistencia. Podría haber ganado más torneos, pero también hay gente con mis cualidades que ha ganado bastante menos”. ✓

Jiménez Jr. asoma en el horizonte

Extraño –mucho– es ver a Miguel Ángel Jiménez en tensión en un campo de golf, sea cual sea la posición en la que se encuentre. Está en pleno play off de desempate o jugando para no quedar fuera del corte, el andaluz siempre rebosa tranquilidad. Él dice que en gran parte se debe a su dieta a base de gambas, jamón, buen aceite de oliva y vino tinto, pero al margen de estas succulentas viandas, MAJ tiene otro soporte en el que se apoya con firmeza: sus hijos, Miguel Ángel y Víctor, que ya empiezan a despuntar con el palo. En diciembre de 2014, Víctor se clasificó para la gran final

del Lacoste Promesas, donde coincidió con su padre, uno de los habituales maestros de ceremonias junto a Chema Olazábal e Ignacio Garrido. “Me hace mucha ilusión compartir el día de entrenamiento junto a él y sus compañeros, a quienes aconsejaré, igual que a todos los jóvenes que empiezan, que trabajen, sean buenas personas y pongan ilusión en todo lo que emprendan en la vida, ya sea en golf o en cualquier ámbito”. Tanto Víctor como el resto de chavales, tienen ahí la pócima para avanzar en aquello que hagan. Palabra de ‘Pisha’.

